



Mi Universidad

Adicción a opioides en el personal de la salud

Daniel Esteban Hernández Méndez

Parcial II

Terapéutica farmacológica

Dr. Alonso Díaz Reyes

Licenciatura en Medicina Humana

Cuarto semestre, grupo B

Comitán de Domínguez, Chiapas a 11 de abril de 2025

Adicción a opioides en el personal de la salud

La adicción a los opioides es considerada ahora como una crisis sanitaria de magnitud alarmante, que ha estado en incremento en las últimas décadas afectando a diversos sectores de la sociedad, incluso se destaca que uno de los grupos más vulnerables y menos discutidos es el del personal de salud, quienes enfrentan factores de riesgo únicos que los predisponen al uso indebido de opioides, en el presente se analizan de manera generalizada las causas, las consecuencias y las estrategias de prevención y tratamiento de la adicción a opioides entre los trabajadores de la salud.

Como primer punto deben analizarse los factores de riesgo para el personal sanitario, ya que los profesionales de la salud se encuentran en una posición vulnerable frente a la adicción a opioides debido a una combinación de factores propios del entorno laboral, en primer lugar, el trabajo les proporciona acceso inmediato a medicamentos controlados, lo que facilita la posibilidad de uso indebido, este acceso privilegiado que ha sido documentado en diversos estudios se ha vinculado con una mayor incidencia de abuso de opioides entre el personal sanitario, a esto además se le debe considerar que están bajo un constante nivel de estrés, producto de las largas jornadas laborales, la presión constante en la toma de decisiones críticas y la exposición frecuente al dolor y la muerte que propician al agotamiento emocional y al estrés crónico, es entonces donde algunos profesionales pueden recurrir al consumo de opioides como una forma de aliviar tensiones, convirtiendo estas sustancias en una vía de escape peligrosa.

Además, el tener un buen nivel de conocimiento de fármacos puede resultar en contra del personal, es decir, el saber puede generar ideas de una falsa sensación de control sobre el uso de medicamentos, facilitando la automedicación y aumentando el riesgo de dependencia.

Por otro lado, la adicción a opioides, representa una preocupación creciente dentro del ámbito sanitario, ya que según datos del portal Hazelden Betty Ford Foundation se estima que entre el 10% y el 15% de los profesionales de la salud desarrollarán un trastorno por uso de sustancias a lo largo de su carrera, una cifra que refleja una prevalencia significativamente alta en comparación con otros sectores de la población, esta situación no solo compromete la integridad del individuo afectado, sino que también tiene implicaciones profundas a nivel clínico, institucional y social. Entonces es considerable que las consecuencias son devastadoras, la dependencia de opioides puede desencadenar un deterioro progresivo de la salud física y mental, con efectos directos en su capacidad para desempeñar funciones clínicas, además de que los casos no tratados o mal gestionados suelen derivar en la pérdida de la licencia profesional, afectando su trayectoria laboral, su reputación y sus vínculos personales, a todo esto se suma la pérdida de confianza por parte del público, que

percibe una disminución en la seguridad y la calidad de los servicios sanitarios, es así que la adicción a opioides entre los profesionales de la salud no puede ser entendida únicamente como un problema individual, sino como un fenómeno que impacta de manera estructural a todo el sistema sanitario.

Basado en todo lo anterior, es considerable el implementar una serie de estrategias que se basen en el tratamiento y la prevención de la problemática en cuestión y aunque existen recursos y programas especializados, muchos profesionales de la salud no buscan tratamiento por miedo a ser juzgados y a las consecuencias laborales, el temor a ser juzgados por colegas o a perder privilegios clínicos y licencias hacer que se pierda la búsqueda de ayuda. Por lo tanto, es fundamental implementar programas confidenciales de monitoreo y apoyo, que permitan una recuperación efectiva sin represalias, al mismo tiempo también se requiere incluir en la formación médica contenidos relacionados con el uso responsable de sustancias, la identificación temprana de signos de adicción y la promoción de una cultura de autocuidado.

Finalmente, es imprescindible que las instituciones y comunidades médicas asuman un compromiso activo para combatir el estigma que rodea a la adicción, basada en promover una visión más empática y humana hacia quienes enfrentan estos trastornos, y abrir espacios seguros para hablar sobre salud mental y dependencia, estos son considerados como pasos clave para fomentar el acceso al tratamiento, lográndose a través de un enfoque integral, combinando el apoyo efectivo, estrategias preventivas y un cambio profundo en la cultura profesional, de esta manera será posible enfrentar con éxito esta crisis silenciosa que afecta no solamente a nivel individual sino a todo un sistema sanitario.

Se identifica que la adicción a opioides en el personal de salud representa una problemática compleja, silenciosa y profundamente preocupante que trasciende el ámbito individual para convertirse en un desafío estructural dentro del sistema sanitario, como se mencionó anteriormente, los factores de riesgo a los que se enfrentan los profesionales crean un entorno especialmente vulnerable para el desarrollo de trastornos por uso de sustancias.

La adicción no debe entenderse como una falla moral, sino como una enfermedad compleja que requiere atención médica, empatía y un entorno de apoyo. Siendo fundamental reconocer que cuidar de quienes cuidan es una responsabilidad ética del sistema de salud y solamente a través de un cambio cultural profundo, que promueva la comprensión, la prevención y el acceso a tratamientos sin prejuicios, será posible construir un entorno verdaderamente humano basado en múltiples valores que hacen un ambiente adecuado tanto para los profesionales de la salud como para los beneficiarios del sistema de salud. A destacar que, al proteger la

salud mental y emocional del personal sanitario, se fortalece también la calidad, la seguridad y la integridad de toda la atención médica.

Bibliografía

- a. Arenas, N., Rodríguez, L., & Salamanca, L. (2012). *Consumo de sustancias psicoactivas en profesionales de la salud*. Revista Colombiana de Psiquiatría, 41(4), 790–805. https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-72732012000400008&script=sci_arttext
- b. Substance Abuse and Mental Health Services Administration. (s.f.). La crisis de los opioides en la población hispana/latina. Recuperado de <https://library.samhsa.gov/sites/default/files/pep20-05-02-003.pdf>
- c. Mayo Clinic. (s.f.). Cómo se produce el trastorno por consumo de opioides. Recuperado de <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/prescription-drug-abuse/in-depth/how-opioid-addiction-occurs/art-20360372>
- d. National Institute on Drug Abuse (NIDA). (s.f.). *Estigma y discriminación*. <https://nida.nih.gov/es/areas-de-investigacion/estigma-y-discriminacion>